

SÁBADO, 20 de marzo de 1993

## Setien pide que ETA tenga "valor" y deje de matar

AURORA INTXAUSTI | San Sebastián | 20 MAR 1993

Archivado en: Guardia Civil José María Setién Alberro Atentados mortales Atentados terroristas Fuerzas seguridad ETA España Grupos terroristas Terrorismo Justicia

El obispo de San Sebastián, José María Setién, pidió ayer, en un texto leído en el funeral por el guardia civil Emilio Castillo, asesinado por ETA el jueves, valentía a los autores del atentado para dejar de matar. "Hay más valentía en dejar de matar por razones humanitarias que dejar de hacerlo porque no es posible hacer otra cosa". El agente Victoriano Álvarez, herido en el mismo atentado, evoluciona bien de sus lesiones. El funeral por el guardia civil Emilio Castillo López de la Franca se celebró en el Salón del Trono del Gobierno Civil de Guipúzcoa con la presencia de sus familiares, el ministro del Interior, José Luis Corcuera; el presidente de Castilla-La Mancha, José Bono, y el director de la Guardia Civil, Luis Roldán. Entre el centenar de asistentes se hallaba una delegación de policías franceses presidida por el comisario de la Policía de Aire y Fronteras (PAF), Patrick Rouby.

Es la primera vez que un funeral de este tipo se realiza en el Gobierno Civil, dada la insistencia de Bartolomé Auzmendi, párroco de la Sagrada Familia, donde tradicionalmente se han celebrado las honras fúnebres, en celebrar la misa en castellano y euskera. En los últimos funerales de miembros de las Fuerzas de Seguridad asesinados por ETA, compañeros de las víctimas han expresado su malestar por el empleo del euskera.

El texto de Setién aludió de forma directa a HB al hablar de aquéllos que dicen que las condenas a los asesinatos de ETA están gastadas: "La mentira de cargar en otros su propia responsabilidad no debe engañar a nadie".

Luis Roldán dijo ser consciente que "hay un grupo de asesinos sueltos en Guipúzcoa que ha estado parado durante algún tiempo por la debilidad de ETA. Era un hecho esperable que se cometiese un atentado", indicó. Los restos mortales de Emilio Castillo, de 31 años, casado y padre de una niña de dos años, fueron trasladados a Ciudad Real, de donde era natural.

La organización Gesto por la Paz celebró ayer decenas de concentraciones silenciosas en protesta por el atentado. El lunes está prevista la celebración de actos de protesta en centros escolares.

### Colaboración ciudadana

El atentado fue cometido a las 14.05 del jueves en la avenida de Ategorrieta de San Sebastián, zona con gran afluencia de tráfico y en la que se construyen varios edificios. Los testigos fueron numerosos. La colaboración con la policía al describir a los asesinos se hizo de forma más rápida que en anteriores atentados. Un obrero de la construcción que trabajaba cerca salió corriendo tras los asesinos. Otro testigo, requerido por un policía para que le acompañase a comisaría, mantuvo con el agente este diálogo:

- "Tío, si me voy ahora contigo me va ver todo el mundo y yo vivo aquí".

- "Le espero un poco más abajo y le recogemos con el coche".

- "Venga vamos, da igual cuanto antes os los describa más datos tendréis".